

www. mbeinstitute. org 6 de marzo de 2006 – Tema: SUBSTANCIA.

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *El Sermón Del Monte* – por John L. Morgan

Segunda Bienaventuranza – ESPÍRITU

Mateo 5:4 ‘Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.’

La mente humana llora cuando tiene que apartarse a sí misma de las creencias a las que ha estado apegada. Este llanto no quiere decir que debamos sufrir pérdida humana para alcanzar el bien espiritual; eso sería un mandato cruel. En realidad es un hermoso precepto, porque indica que algo carente de valor se ha retirado de nuestra experiencia y nuestro verdadero ser se regocija. Todo cuanto ocurre es que en la medida en que elegimos valores más espirituales, los valores materiales se desvanecen. Pero si no estamos dispuestos a renunciar a los afectos y propósitos materiales, el Espíritu tarde o temprano nos va a separar de todas esas cosas querámoslo o no, porque no se nos permitirá permanecer asidos a la irrealidad.

Bienaventurados son aquellos que están alegres de separarse a sí mismos de los afectos e intereses materiales, porque si ya no están aliados con aquello que es material, es debido a que están tocando el consuelo, la sustancia y la realidad del Espíritu. Esto no quiere decir que si cortamos con todo cuanto es normal y hermoso en lo humano, hará que ganemos lo espiritual. El viejo monje que se lacera a sí mismo para mortificar la carne, no pierde por ello, su sensación de carne como sustancia. El Científico que denuncia el amor humano tiene un sentido equivocado de la Ciencia Cristiana; necesita comprender que las mejores virtudes humanas son *símbolos* del Espíritu, y no *contrahechuras*. Con un símbolo, tenemos siempre que estar alertas a la realidad, a aquello que representan, y con ello no seremos privados de nada si perdiéramos su forma externa.

En el Segundo Día de la Creación, el Espíritu separa el concepto humano de la Verdad, debido sólo a que al mismo tiempo está uniendo nuestra comprensión a la armonía eterna. ^(C&S 505:7 – 506:11) En ocasiones ponemos demasiado énfasis en esta acción de separación del Espíritu y olvidamos que su objetivo es unirnos con lo verdadero.

‘El estar dispuesto a llegar a ser como un niño y dejar lo viejo por lo nuevo, dispone al pensamiento para recibir la idea avanzada. Alegría de abandonar las falsas señales del camino y regocijo al verlas desaparecer es la disposición que ayuda a acelerar la armonía final. La purificación de los sentidos y del yo es prueba de progreso.’ ^(C&S 323:34-5) ¡Qué sentido más claro de Espíritu! El progreso separa al hombre de sus señales falsas, y nuestros logros espirituales marcan un hito. Conforme hemos progresado en la Ciencia Cristiana, muchas cosas han desaparecido de nuestro quehacer humano, la mayoría inadvertidamente, y han sido reemplazadas por cualidades más divinas. Esa clase de evolución es una demostración mayor aún que la de forma más obvia; ya sea que la aprendamos positiva o negativamente, el Espíritu está espiritualizando nuestra concepción de todas las cosas.

‘Cuando un sentido falso sufre, surge el sentido verdadero y aparece el novio. Entonces nos desposamos con un afecto e ideal, más puros y elevados.’ ^(Misc.276:22-24) La primera Bienaventuranza nos ordena estar abiertos o receptivos a la Mente y a las ideas de la Mente. Ahora la segunda es la comprensión consoladora de que las ideas de la Mente son sustancia verdadera, y por lo tanto, podemos afrontar el deponer aquello que no es espiritual. Lo que pensábamos que era necesario o apreciado se escabulle o evoluciona en formas superiores.

El Espíritu no pregunta tan solo: ¿Quieres lo espiritual? Sino que dice: ¿En verdad amas lo espiritual? Cuando la respuesta es afirmativa, lo espiritual se hará cargo de nosotros y nos llevará gentilmente a través de la confusión humana, para que salgamos limpios por medio del bautismo. Regocijémonos en lugar de llorar, y voluntariamente separémonos a nosotros mismos de la materialidad. La Sra. Eddy dice: ‘Maravillas, calamidades y pecados abundarán mucho más a medida que la verdad importune a los mortales con sus reivindicaciones por ellos resistidas.’ ^(C&S 223:31-33) Así que, ¿para qué resistimos? Aquí aprendemos que el Espíritu es la verdadera naturaleza del hombre y su verdadero valor, su sustancia y su entendimiento. La naturaleza del Espíritu, por medio de su acción como *firmamento*, está separando eternamente al hombre de todo concepto inútil mortal. Así que lamentémonos con gozo. Permitamos que el Espíritu nos bautice y limpie de los pensamientos negativos y desagradables, y entonces no tendremos sensación alguna de pérdida; al mismo tiempo que, ‘todo el bien que el pasado tuvo permaneció para hacer

nuestro presente alegre.’ [‘ya no suspira el corazón por el pasado que se fue; si ayer Dios dio su bendición, también la da aquí y hoy.’] ^(Himno 238)

¿Por qué tenemos que mirar atrás? Dios está siempre presente, y el mal no tiene historia ni continuidad, salvo la que le demos. La esposa de Lot miró hacia atrás y se convirtió en una montaña de sal; ella vio hacia los acontecimientos pasados sin trasladarlos; asíndose al sentido material del ayer petrificó su progreso. Las Escrituras dicen: ‘Dios restaura lo que pasó.’ ^(Ecl. 3:15)

Lo bueno del pasado tiene que elevarse fuera de los eventos personales y ser visto como lo que es por sus ideas espirituales, y entonces siempre estará presente. Dios también requiere que tratemos de discernir la verdad acerca de nuestras malas experiencias, – porque Dios sólo puede conocerlas en su aspecto redimido, y con ello ya no nos obsesionarán. La Verdad no tiene registros del error. Para todos nosotros, hay cosas que ocurrieron en el pasado que lamentamos, pero recordarlas o aferrarse a las heridas, impide nuestro progreso, así que el pasado debe ser tratado y sanado con el Espíritu en el ahora. Estemos agradecidos por el hecho espiritual que hemos aprendido por medio de toda experiencia, y resolvámonos a vivir en el presente, porque el consuelo del Espíritu es que la pérdida material se transforma en ganancia espiritual.

‘Si el discípulo está progresando espiritualmente, está esforzándose por entrar. Se aparta constantemente del sentido material y mira hacia las cosas imperecederas del Espíritu.’ ^(C&S 21:10-12) La fuerza y la pureza del Espíritu nos impulsa a desear alinearnos a nosotros mismos con el hecho único, a responder siempre a la única atracción. Tras este aparente esfuerzo humano está la ley del Espíritu: *hay una sola realidad, y esta realidad puede ser comprendida y demostrada.* Es teóricamente posible aprender todo en matemáticas sin cometer ningún error, aunque en la práctica tal vez nadie lo logra. Y justamente sucede lo mismo en la Ciencia: es posible aprender por la Ciencia, en lugar de por el sufrimiento, y con mayor certeza hoy en día, porque hemos comenzado a tocar el sistema divino de la Ciencia Cristiana. Aún cuando pareciera que estamos aprendiendo por medio del sufrimiento, el consuelo del Espíritu está en operación, dejando un residuo de bendición. Las lecciones aprendidas durante todo el camino en ocasiones son las mejores.

‘Emergí suavemente de la materia al Espíritu. No creáis que podéis impedir la espiritualización final de todas las cosas, pero entrad de manera natural en el Espíritu por medio del mejoramiento de la salud y las condiciones morales y como resultado de progresos espirituales.’ ^(C&S 485:15-19) El Espíritu es natural, gentil y ordenado, y no podemos evadir el proceso divino. No podemos acelerar nuestro nuevo

nacimiento saltándonos algunos de los pasos, ni tampoco podemos en verdad, retardarlo.

Aquello que consuela es el Consolador o el Espíritu Santo, el cual es definido como ‘La Ciencia divina; el desarrollo de la Vida, la Verdad y el Amor eternos’ (C&S 588:7-8) El Consolador está así alineado con la idea de desarrollo, y aparece en la forma de nuestro perpetuo nacimiento espiritual que continúa hora tras hora. El desarrollo en la Ciencia Cristiana significa despliegue de lo que ya es, ni acrecentamiento ni adquisición en lo humano, ni mejoría de un mortal.

‘Puesto que Dios es sustancia y el hombre es la imagen y semejanza divina, el hombre debe desear, y en realidad posee, sólo la sustancia del bien, la sustancia del Espíritu, no de la materia.’ (C&S 301:17-19) A menudo deseamos o nos lamentamos por cosas que pensamos que no hemos obtenido. Aunque siempre tenemos, por reflejo, el hecho espiritual y verdadero de la bendición que humanamente estamos buscando. Recuerdo a una joven mujer sanada de tuberculosis por medio de esta verdad. Se sentía privada y vacía y estaba consumida por un lamento y deseando aquello que pensaba que no tenía. Mas el hombre ‘tiene en verdad’ toda la sustancia del afecto verdadero, la verdadera compañía, verdadero valor, y cuando vemos esta verdad no solo se sana la llamada pérdida de sustancia de la psique, sino que trae también satisfacción al amor humano y amistad.

Finalmente he aquí algunas referencia para esta segunda Bienaventuranza:

Isa. 61: 1 - 3	C&S 66: 6 - 16
Jer. 15: 17 - 19	263: 32 - 3
Mat. 9: 16, 17	264: 20, 21
Mar. 10: 28 - 30	265: 23 - 30
Juan 14: 16 - 18, 26	266: 6 - 15
16: 7, 13	480: 1 - 5

060306/ ESPÍRITU

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!